

Los Tejidos de una Etnografía Emocional de la Migración: El Caso de la Vida Familiar entre Migrantes y no Migrantes en Localidades Michoacanas en Contexto Transnacional

*Dra. Diana Tamara Martínez Ruiz**

RESUMEN

El presente artículo aborda a la familia, de Coeneo de la Libertad, Michoacán, como unidad de análisis primaria en un contexto enmarcado por la migración hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Por lo cual se considera que la migración es un proceso transnacional que afecta el comportamiento y la estructura de estas familia. Dada la complejidad del fenómeno y su impacto en la comunidad se establece que es necesario bi-focalizar el elemento espacial que ocupa la familia, ya que será solo a través de esta concepción que se comprenderá las interacciones que existen entre los de allá y los de aquí. Relación que demuestra nuevas y diversas maneras de vinculación entre la familia y el migrante.

PALABRAS CLAVE: Transnacional, familia, migrante, Coeneo y Estados Unidos.

ABSTRACT

This article focuses on the family, Coeneo of Liberty, Michoacán, primary unit of analysis in a context framed by the migration to the United States. Therefore it is considered that migration is a transnational process that affects behavior and structure of these families. Given the complexity of the phenomenon and its impact on the community provides that the bi-focus the element of space occupied by the family, as it is only through this concept we understand the interactions between there and those of here. Whit this we are demonstrating the existents of new and different ways of linking the family and the migrant.

KEY WORD: Transnational, family, migrant, Coeneo and United States.

* Profesora Investigadora tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

INTRODUCCIÓN

El objetivo central del presente trabajo es mostrar algunos resultados puntuales y básicos que son producto de mi trabajo de investigación de los últimos años (2003 a la fecha) la información que a continuación presento está enfocada hacia la reflexión de abrir hacia diversas maneras de comprender a la familia como unidad de análisis primaria de los grupos humanos, a través de las dinámicas familiares que aparecen si no a raíz de la migración, sí dentro de un contexto social dentro de una elevada migración hacia Estados Unidos de Norteamérica.

Para lograr mi objetivo empezaré primeramente por definir brevemente la relación que tiene un evento como la migración con una dimensión más conceptual (como es el contexto transnacional) el que nos permitirá comprender como se insertan las familias con migrantes, hoy día en nuestros entornos sociales, políticos y dentro de los ámbitos de estudio en la psicología y disciplinas sociales. Todo ello con el fin de intentar ofrecer propuestas de enfoque y de comprensión de las vidas familiares hoy día, para el diseño de tratamientos claros y encaminados a apoyar en la solución de sus problemáticas y entramados.

A grandes rasgos la migración a simple vista es un desplazamiento que realizan las personas para dirigirse de un espacio geográfico a otro (Mier y Terán 1991). Sin embargo comprendemos que la migración además de su simplicidad, es entendida como un proceso condicionado por estructuras económicas internacionales que recaen en decisiones individuales como producto de sus condiciones históricas. En este sentido partimos de que no se puede concebir la migración como un evento individual desarticulado de estructuras sociales, económicas, políticas y colectivas, que a su vez está condicionando las conductas de quien la vive. Trastocando todas sus esferas de acción, la económica, la laboral, la familiar y todo el ámbito afectivo y de sus subjetividades. Por lo tanto, estamos entendiendo que la migración es un fenómeno en tanto que está cargada de complejidades que difícilmente se pueden simplificar unívocamente a una causa y un efecto o bien a líneas de comprensión “binaria” (o es malo o bueno o es negro o blanco).

Tal como señala David Harvey (1998) quien afirma que vivimos en una fase de descompresión del espacio-tiempo. Es decir que el enorme incremento en la velocidad que ha surgido mediante la evolución del transporte, de los flujos de información, de las distintas posibilidades de comunicación, de la velocidad que ha surgido de la evolución del transporte, de los flujos de información de las distintas posibilidades de comunicación de la velocidad en el desarrollo de la tecnología y de lo que son distintos efectos de simultaneidad y convergencia, es decir, la posibilidad de asistir y participar en tiempo real de un mismo evento desde lugares distantes.

DEFINIENDO QUE ES EL CONTEXTO TRANSNACIONAL

De esta visión es que nos resulta útil la perspectiva teórica o conceptual de lo que es la Teoría Transnacional que desde la década de los noventas se ha ido consolidando (nos incluimos entre una lista de pensadores como Szanton-Blanc, Linda Basch y Glick (1992); Robert Smith (1993); Fernando Lozano (2007); Federico Besserer (2000); Peggy Levitt (1997), etc.) que a grandes rasgos dice que la perspectiva del transnacionalismo es que los individuos que residen en una u otra nación son parte de un campo de acción más allá de donde se encuentran parados físicamente, trascendiendo fronteras políticas, geográficas y culturales; que cuenta con lazos sociales y acciones que realiza aquí y allá del otro lado de la frontera, perteneciendo a una comunidad “transnacional”, donde no todos sus miembros son migrantes, pero la migración si es una práctica social que influye mucho en las trayectorias de vida y experiencias de todos y cada uno de los miembros de dichas comunidades transnacionales. Lo que ha dado paso a verdaderas regiones bi-nacionales, generando complejos sistemas bi-culturales entre ambos lados de la frontera integrándose en una gran comunidad. A esto es a lo que denominamos como el “contexto transnacional”.

Esta perspectiva, deja atrás concepciones que ven los procesos migratorios como eventos definitivos de cambio y separación del lugar de origen y que no han entendido la doble dinámica de la transnacionalidad. En ese tenor, hay que dejar de pensar a la comunidad como una dimensión homogénea apegada al territorio, a la nación, a la ciudadanía y a la identidad (D’Aubeterre (2000); Mummert (1999); Malkin (1999); Basch (1995) y Oehmichen (2001)) invitan en forma consecuente, a repensar la familia y comunidad más allá de su estructura social primaria, destacando nuevos perfiles para entender su funcionamiento en un mundo globalizado.

Hay urgencia en reflexionar acerca de nuevos planteamientos teóricos que permitan comprender las diversas dinámicas y manejos de recursos que implementan las familias en modalidades emergentes de relación y prácticas a partir de las migraciones como procesos cambiantes característicos del mundo actual.

Por ejemplo dentro de los estudios migratorios, vemos que los analistas han identificado a los vínculos familiares como “el estudio de redes sociales” y entendiendo que las redes constituidas entre familiares son fundamentales en tanto que proporcionan un círculo social de apoyo, de trabajo, de mejora de la vivienda en el lugar en donde migran y que inclusive opera en el campo de las relaciones sentimentales. Los migrantes mexicanos suelen no estar solos, sino que los vínculos les proporcionan oportunidades y los protege de riesgos (Bertaux-Wiame, 1993). La familia siempre está presente en todos o casi todos los ámbitos de sus vidas.

Una contribución muy sugerente al estudio de la migración y familia, es la de Gail Mummert, quien considera al hogar más allá de su adscripción física, esto es de las cuatro paredes y el techo que lo delimitan. Para esta autora: *... el hogar va más allá de las cuatro paredes que lo contienen, pues existe en las mentes de las personas involucradas que lo toman como el nicho de su vida íntima es una imagen de unidad de la pareja, de los esposos y de los hijos (1999:470).*

Los **hogares transnacionales** han sido una categoría de análisis útil en espacios sociales pluri-locales haciendo menos énfasis en el criterio de co-residencia o co-habitación (D'Aubeterre; 2000:25). El término de “hogar transnacional” es un término nuevo muy útil para describir a la unidad simbólica compuesta por vínculos construidos entre los parientes que lo constituyen independientemente de su distancia temporal y espacial (Basch; 1992).

Una vez que hemos asentado estos puntos, es reflexionar acerca de las familias y dinámicas familiares que viven en estos contextos transnacionales generados por la migración, no sin antes comentar que la manera de llegar a estos resultados fue mediante la elaboración de registros etnográficos inmersos en la vida afectiva de las personas de localidades michoacanas del municipio de Coeneo de la Libertad, como ejemplos de casos que bien pueden extenderse a poblaciones también con elevado índice de migración en el estado de Michoacán y otros estados en condiciones migratorias similares.

Una vez explicado el contexto transnacional y la migración, cabe mencionar los **supuestos de los cuales partimos**:

1. El grupo familiar es una unidad social en proceso **constante de cambio en función de su adecuación a distintas condiciones de vida**. Aunque las necesidades (de trabajo y de sobrevivencia) puedan forzar o empujar hacia la separación, eso **no implica una disolución forzada y/o definitiva**, y hasta puede apostarse hacia un clima que prevalece más o menos favorablemente de estabilidad (según se presenten las circunstancias) dada la permanencia de la propia vida familiar tras los momentos de prueba.
2. En ese sentido, sostenemos que **no se pierden, ni caducan las relaciones existentes entre familiares migrantes y no migrantes**, sino que esas interrelaciones deben vincularse con distintos espacios, modos de vida, así como ámbitos económicos, políticos y culturales. De hecho, los actores buscan la coexistencia y sincronía entre la vida local, social y familiar desde ambos lados de la frontera
3. Esto nos lleva a suponer que **existe una comunidad binacional** entendida como un espacio de referencia de un grupo de personas cada vez más extendido en el más allá y a pesar o precisamente de la vivencia en la frontera. Ya la autora Cristina Oehmichen (Barrera y Oehmichen; 2000) usa el concepto de “comunidades extendidas” para identificar el proceso de relaciones ininterrumpidas entre migrantes y no migrantes con el fin de perpetuar su sentido de pertenencia a la comunidad.

DEFINICIONES DE FAMILIA Y LOS DIVERSOS ESCENARIOS E EL TRABAJO DE CAMPO

¿Porqué hablar del grupo familiar en la migración?: Porque entendemos que la familia es la unidad inicial del afecto y también es el espacio donde ocurren las relaciones primarias de socialización entre individuos así como las primeras identificaciones de género y ejercicios. En este sentido, la familia por más que se le quiera ver como entidad primitiva y simple, es más bien un espacio lleno de complejidad dado que por su haz de relaciones pasan un sinnúmero de procesos psíquicos, individuales y sociales, que van conformando a los seres humanos dentro de una diversidad de entornos sociales. En la familia se forja la subjetividad y al mismo tiempo se entrelazan los procesos sociales, se desarrolla la identidad grupal y se depura el sentido de pertenencia comunitario, además de que ahí se inician los ejercicios de poder que se inscriben en procesos culturales que dan sentido a los simbolismos y significados de la vida diaria, las emociones (el sentido de la envidia, la terquedad, la violencia, la tristeza, la alegría, el amor, etc.).

La familia el espacio extendido desde donde se detona una infinidad de procesos que marcarán las consecuentes esferas mezo y macro- sociales en las que los individuos como protagonistas de la acción social marcan su territorialidad, además de las diversas formas de vinculación a la localidad, al grupo social y a la condición laboral. De esa forma, la familia se convierte en la primera adscripción que da paso a la socialización¹.

Ahora bien, vemos que la migración hacia EUA, como fenómeno interrumpe los ciclos de la vida cotidiana familiar y modifica los patrones de comportamiento de individuos y grupos, además que favorece diversas formas de adaptación en las condiciones de vida propias del contexto transnacional que opera en el aquí y el allá. Su actuar se complejiza al tener que incorporar formas de decir y hacer en las dinámicas familiares e interacciones que se desarrollan entre los que se van y los que se quedan: Como dice Michael Kearney: *“lo que estamos presenciando es una intensificación de las relaciones sociales mundiales que unen localidades distantes de forma tal que los eventos que suceden en un lugar están determinados por otros, que ocurren a miles de millas de distancia...”* (Kearney, 1995:148)

En cuanto a la definición de familia, es oportuno pensarla como un ámbito de grupo donde se crean y recrean de manera particular relaciones sociales de intercambio, de poder, de autoridad, solidaridad y de conflicto: Que de acuerdo con Salvia la familia es un ámbito social, cultural e históricamente situado de interacción y de organización de procesos de reproducción económica, cotidiana y generacional... *“Es un ámbito de inter-*

¹ Gilberto Giménez entiende la identidad como una construcción social a partir de las distintas formas de adscripción o pertenencia, siendo ésta la pieza fundamental que va conformando las identidades de los seres humanos en tanto que seres sociales (1993, 1996 y 1997).

relaciones materiales, simbólicas y afectivas en donde tiene lugar la formación y socialización primaria de los individuos y el reforzamiento de las actividades, significados y motivaciones que fundamentan las actividades grupales” (Salvia; 1995:49).

Entendiendo que “grupo familiar” es como un conjunto de relaciones sociales que son organizadas y consolidadas a través del parentesco (Malkin; 1999), que se materializan en las redes de convivencia, así como en la constitución de identidades culturales, de género y generacionales (Salles; 1991:54). Se concibe así, al grupo familiar como una instancia mediadora en el espacio social entre el vínculo micro-macro. Como la instancia inicial portadora y generadora de espacios inter-subjetivos entre sus integrantes y su agencia individual, siendo el primer espacio de participación en la organización social y espacio de socialización. Al mismo tiempo, que se le considera como el territorio de pasaje que conecta con múltiples procesos regionales, nacionales y globales; específicamente los generados en torno al proceso migratorio.

A continuación trataré de explicar brevemente a partir de mis datos etnográficos, como se han ido replanteando los escenarios de vida familiar en contexto transnacional, mediante los arreglos de organización en los grupos familiares; esto ocurrido entre personas migrantes y los que se quedan con los que hemos interactuado en comunidades michoacanas con altos índices de migración a EUA.

Se proponen cinco arreglos de organización familiar transnacional que son representativos, mismos que también dependen mucho del estatus migratorio para que se lleven a cabo estos escenarios familiares, en cada caso, de acuerdo a las limitaciones o libertades de movimiento de los familiares migrantes:

El **primer escenario** se funda en la relación a distancia entre hijos que son migrantes con los padres que se quedan en la localidad de origen. El **segundo escenario** es la relación de los padres que se ausentan del hogar, dejando a los hijos en la localidad de origen. El **tercer escenario** es la relación matrimonial cuando uno de los cónyuges –generalmente el esposo- es migrante y la esposa se queda en la localidad de origen. El **cuarto escenario** es la relación establecida entre hermanos migrantes con hermanos no migrantes en la localidad de origen. Hemos ya identificado recientemente **un quinto escenario** caracterizado cuando toda la familia decide migrar, atribuyendo a una migración más por motivos claramente afectivos (Este último escenario ha sido recientemente estudiado y para lo cual le hemos dedicado un artículo especial sobre el tema, elaborado por Martínez Ruíz y Boiso en 2009 dentro del proyecto de investigación sobre Roles de Género y familia en contexto de migración financiado por la Coordinación de la Investigación Científica, UMSNH en 2008.

A grandes rasgos, en lo que respecta al primer escenario: vemos que la manera como **los padres enfrentan la migración de sus hijos** es aceptando la situación sin hacer mucho caso de sus sentimientos de tristeza o negativos,

pues quizás perciben que no tienen el control de la voluntad de sus hijos por haber migrado, en tanto que ellos han llegado a cierta edad en donde ya no son los padres quienes dirigen la vida de sus hijos y además suponen que pese a sus sentimientos de sufrimiento, no podrán modificar la decisión de sus hijos:

...¿Y qué me gano con sentir? si de todas maneras [mis hijos] no están y no nos podemos ver, entonces yo me pregunto ¿para qué siento? (Melisa, D.c.3.p.36).

...¡ay mamá, yo quisiera que todo siguiera igual, que comiéramos juntos todos los días en la mesa del comedor de nuestra casa!” y ante esta añoranza, Sofía le contesta a su hija: ...no hija, uno debe de estar en donde está el trabajo y ni modo pues!... (Sofía Rosales D.c. 2.p.19).

El re-encuentro con los hijos migrantes depende de diversas variables entre las más importantes está la existencia de documentos que permitan la libre circulación entre ambos lados de la frontera que casi nadie lo tiene. Además cada vez es más difícil que ocurra debido a las estrategias de endurecimiento de las fronteras de EUA con México.

Por ejemplo hay quienes producen un patrón cíclico de retorno de cada 4 años. O también pese a lo imposibilitados que se encuentran de retornar próximamente a su localidad de origen, mantienen sus lazos mediante diversas estrategias como son el envío de dinero, llamadas telefónicas, envío de regalos, visitas eventuales, etc. Posibilitándoles llevar a cabo una vida familiar con más cercanía entre ellos a través de los diversos medios. Sin embargo vemos que hay otro tipo de familias que carecen de dichos vínculos con sus miembros migrantes, creemos que esto ocurre por la mala calidad de las convivencias familiares del pasado cuando todos estaban juntos, por ejemplo debido a climas de violencia y mal trato intrafamiliar.

En otras familias, vemos que sus padres, ya de edad madura aún se arriesgan a migrar ilegalmente hacia EUA por la única causa de hacer vida familiar con sus hijos en edad productiva. Se ha observado sin embargo que una mínima parte de los padres que migran hacia EUA deciden quedarse en el extranjero con sus hijos. Sin embargo la norma que se observa es, que después de varios meses que están visitando en EUA a sus hijos, los padres deciden retornar a la localidad de origen; los argumentos para su retorno son básicamente porque en la localidad de origen tienen sus propias actividades que van más allá de su ejercicio como padres de sus hijos.

El segundo y tercer escenario explica la ausencia de los padres o la pareja que dejan a sus hijos y cónyuge en la localidad de origen esto lo hacen principalmente con los abuelos. Por lo general uno de los cónyuges se queda en la localidad (en la mayoría de casos la mujer). Siendo poco frecuente más no inexistente, el arreglo de la madre ausente por migración, mientras los hijos se quedan en el lugar de origen con el padre y los abuelos (el escenario tercero

el matrimonio transnacional es demasiado amplio como para detenernos a explicarlo aquí, creo que es motivo de otra ponencia).

Lo que sí podemos explicar aquí es la existencia de funciones familiares emergentes que apoyan y participan en el beneficio de la familia que se queda en la localidad de origen, fundamentalmente cuando quienes se quedan son los hijos de la pareja que migra y más aún cuando es la madre quien se va. Vemos que el familiar emergente debe cumplir con el rol del padre madre que se fue. Por lo general vemos que son los abuelos maternos los que emergentemente operan en el cuidado, formación y desarrollo de los hijos que se quedan en la localidad de origen.

Cabe decir que nos resulta muy interesante el contraste que aparece entre las funciones de padres ausentes y las de madres ausentes en relación a la emergencia de las funciones a través de las actuaciones de otros familiares. Pues pareciera que la función del padre ausente no se sustituye con la presencia física donde están los hijos, como sucede con la función de la madre que sí es sustituida por hermanos y abuelos. Se observa que la figura paterna se sustituye con otro familiar que ejerce esa función de proveedor pero también fuera del hogar y suele cubrirse de igual modo que como la ejercitan los padres en este contexto; es decir a través de la migración y del envío de remesas para proveer económicamente a la familia a su cargo en la localidad de origen.

La relación de los padres migrantes con sus hijos que residen en la localidad, suele ser una relación ambigua y complicada. Por un lado, se observa que el padre está satisfecho en la manera como ejerce su paternidad sustentando el hogar mediante su migración y su trabajo lejano a su casa. Los padres migrantes, en calidad de jefes de familia, suelen mirar sus funciones paternas difíciles por el sacrificio en la convivencia diaria, que la migración implica, pero necesarias para lograr la manutención de su familia. La manera como algunas madres propician el acercamiento de sus hijos con su padre migrante es mediante la demostración de fotografías donde está la imagen de su padre

Sin embargo, se observa que los hijos que se quedan en la localidad, aunque se percatan del envío de remesas económicas por parte de su padre, consideran que tal acción no es suficiente para cubrir la totalidad del ejercicio de la función paterna que sus padres migrantes deben desarrollar:

... la verdad, yo ya no sé qué es mejor. Si ver a mi papá o no, por un lado me da mucho gusto y me ilusiona mucho cuando nos avisa mi papá que va a venir y ya tengo muchas ganas de verlo, de ver qué me traerá y todo; mi mamá luego mata un pollo y hace mole y toda la cosa, pero cuando llega mi papá, luego luego empieza a mandarnos a todos y no nos deja salir ni a la esquina a platicar con las amigas y regaña mucho a mi mamá por todo. Y luego yo solita me pregunto "ora si que ese señor ¿qué se cree?, ¿porque quiere venir a mandar acá y a regañarnos si él nunca está con nosotros?". Cuando fueron mis quince años ¡no hizo

ni el esfuerzo por venir a mi fiesta!, yo eso le cuento a mi mamá pero ella me dice que nunca se lo vaya a decir a mi papá porque lo haría sentir muy mal. Yo lo único que hago es darme la media vuelta y no hacerle caso y tratar de no estar mucho tiempo con él. Luego, cuando estoy muy harta de él, voy contando cuantos días faltan para que se vuelva a ir. Pero ya luego es bien raro, porque cuando se va, todos nos sentimos muy tristes y lo extrañamos mucho y no quisiéramos que se vuelva a ir y hasta lloramos. Eso es bien raro, no sé porqué pasa así...
(Sara, 20 años; hija de padre migrante)

Podemos asociar a la figura paterna en la distancia, como algo muy allegado al efecto que surte una figura religiosa de protección. Su eficacia es simbólica en tanto que no necesita ser vista para creer en ella. Sin embargo, esta construcción imaginaria e idealizada del padre ausente, resulta sumamente antagónica con la figura física de quien representa al padre ausente que eventualmente se hace presente en la localidad cuando retorna. De alguna manera pareciera que en la mentalidad de los hijos de padres migrantes se construyen dos imágenes disociadas de la paternidad, por un lado la del padre idealizado que está ausente que se hace presente mediante estrategias tales como el envío de remesas económicas, fotografías y llamadas por teléfono. Por otro lado está la convergencia del imaginario donde el padre se materializa en un cuerpo, cuando regresa a casa en la localidad de origen, por un tiempo definido.

Sin embargo el padre ausente o no, todo el tiempo, está desempeñando su función de padre, ya sea a través de la provisión material y de recursos para los hijos, al establecer comunicación eventualmente cada semana, e intensificando su participación paterna cuando retorna a ver a su familia en la localidad de origen.

En el cuarto escenario de familia transnacional trataremos de explicar la relación establecida entre hermanos migrantes y hermanos no migrantes que radican en la localidad de origen. Este también es uno de los modelos de relación familiar que aparece frecuentemente en los registros etnográficos. Se ha observado que al llegar a la edad productiva, existen una serie de implícitos entre los hermanos para formar una red de apoyo y sustento de la familia, en donde generalmente los primogénitos y los siguientes salen del hogar, migran y envían remesas económicas para apoyar a los padres y a los hermanos menores, mientras estos últimos se quedan en la localidad de origen al cuidado de sus padres y de otras actividades como la agrícola, del hogar y/o estudiar, o bien se casan dentro de la comunidad y residen dentro de la casa paterna o muy cercana a esta.

La relación entre hermanos se identifica como un patrón de relaciones basadas en la solidaridad y en la construcción de redes de apoyo y reciprocidad; sobre todo de tipo económico y sustento familiar entre los que migran y los que se quedan en la localidad de origen al cuidado de los padres, de los

descendientes familiares, de las propiedades materiales como la tierra, los vehículos, las casas, los animales.

El quinto escenario está caracterizado por la decisión y la posibilidad de migrar de toda la familia en su conjunto. Un requisito de este escenario es la existencia de papeles que garanticen la residencia de la familia en el país del norte. Vemos que el patrón es que primeramente ha migrado el padre y después de varios años de vivir como un escenario dos y tres (cónyuge aquí e hijos aquí), la decisión de migrar es una decisión familiar, no por motivos económicos sino que la causa principal es reanudar con la vida afectiva y la convivencia familiar “tradicional”, es decir en cuerpo y tiempo presente. Una vez que la familia logra su objetivo de estar reunida comienzan otras dinámicas complejas de relación en y con el nuevo lugar de residencia.

Como vemos, existe un sin número de formas de relación estrategias familiares que aparecen en contextos de elevada migración, ahora lo que se desprende de ello es la reflexión de ¿hacia dónde ir, que proponer, como abordar esta gama de dinámicas y diversidad que la familia como ámbito ha ido construyendo?, ¿hacia dónde se perfila esta investigación?

Primeramente, se busca aprehender un enfoque que trate de encontrar perspectivas optimistas de las situaciones familiares transnacionales (es decir, no solo ver los problemas y fracasos familiares sino observar las emergencias y estrategias que continúan dibujando la vida familiar) perspectivas hacia comprender que no hay *desintegración familiar* como tal sino nuevas y emergentes formas de vida familiar en contextos transnacionales actuales

Dirigirnos hacia descubrir las fortalezas familiares de relación dentro del grupo. Esto nos resulta muy útil para explicarnos el porqué de la continuidad de los lazos familiares en condiciones adversas provocadas por la separación en el acto de migrar. Centrada en estudiar cómo las familias enfrentan los desafíos en forma creativa y efectiva sin detenerse tanto en averiguar el porqué las familias se estancan y fracasan.

Buscar perspectivas de comprensión familiar sobre las fortalezas y la importancia de la unidad familiar y las redes familiares como generadoras de recursos. Lo que algunos autores como Peterson, Hennon y Rosario Esteinou (2006) han denominado como “Familismo” término que se refiere a “un sistema de creencias que incluye sentimientos de lealtad, reciprocidad, responsabilidad y solidaridad hacia los miembros de la propia familia”. Algunos de sus aspectos son la importancia del amor, la cohesión, y las obligaciones recíprocas entre los miembros de la familia.

1. El aprecio y afecto (centrado en expresar libremente su amor), 2. El compromiso con la familia (dedicación al bienestar mutuo, inversión de tiempo y energía en actividades familiares), 3. Comunicación positiva (además de la solución de problemas y conflictos, se refiere al tiempo que los familiares pasan escuchándose mutuamente en conversaciones con final abierto, divertidas, sin segundas intenciones y con divagaciones que pueden revelar información importante); 4. Tiempo compartido que se disfruta; 5. Bienestar espiritual; y

6. El manejo exitoso del estrés y las crisis (el saber cómo evitar los problemas antes que ocurran y el trabajar en conjunto para enfrentar los desafíos).

De Frain y Olson (en Esteinou; 2006:57) suponen que las fortalezas familiares de cada cultura son únicas y diferentes de las todas las demás culturas. De acuerdo con esto es necesario identificar las maneras y los procesos en que las familias en este contexto transnacional, desenvuelven sus diversas estrategias, las cuales les permiten la continuidad de la vida familiar y comunitaria.

Por lo tanto, cabe enfatizar que estoy suponiendo que las familias que llevan a cabo sus dinámicas a través de la distancia, realizan acciones encaminadas hacia la construcción y la permanencia de unión entre familiares migrantes y no migrantes, que he denominado como “**acciones atenuantes de la distancia**” que no son otra cosa que una gama emergente de estrategias familiares para adaptar la vida familiar transnacional. Entre las acciones más recurrentes se han identificado las siguientes: la acción de cuidar, la acción de ayudar, la acción de controlar, la acción de esperar y la acción de retornar (Cabe registrar que se observó un mayor número de estrategias dirigidas más hacia la permanencia de roles, funciones y actividades, que estrategias que propicien cambios, no obstante estos ocurren inevitablemente).

En nuestra investigación hemos identificado varias vetas de observación de fortalezas familiares que aseguran la continuidad de la vida familiar en estos contextos, uno de ellos es la 1. “**emergencia de funciones familiares**”, otras estrategias de operación son: 2. Las funciones y roles de los miembros de las familias que se llevan a cabo de manera “extendida” entre ambos lados de la frontera, 3. Las acciones y sus móviles han de verse con múltiples motivos que las originan, y 4. Los medios que sustentan a las acciones han generado fuerte dinamización y transformaciones por la velocidad con que operan en el contexto transnacional. Todos estos elementos buscan mantener los vínculos sociales y afectivos, las funciones y la construcción de una identidad grupal y comunitaria mediante los diversos procesos de socialización.

Una causa que motiva estas funciones familiares emergentes, es en primer plano una dimensión afectiva; se sostiene así que la vida afectiva es un elemento fundamental para cohesionar y dar sentido y significancia a la vida familiar y a los vínculos entre familiares. Otra causa que genera o justifica las acciones, medios y funciones, es la situación de pobreza o carencia, en contraposición con la abundancia que se etiqueta en desde ambos países y en distintos lugares, donde residen familiares migrantes y no migrantes. Otras causas que generan o justifican el desarrollo de acciones, funciones o medios emergentes, son los eventos algunos fortuitos y sorpresivos de la vida cotidiana, ocurridos entre ambos lados de la frontera, por ejemplo, los viajes no planeados, las festividades, la interrupción de un ciclo de vida, las enfermedades y el mismo enfrentamiento con la ley. Todas estas son circunstancias que propician la movilidad y separación, pero que también **representan oportunidades de restablecer la unión entre familiares migrantes y no migrantes.**

Como medios o estrategias familiares, vemos la importancia que tienen las cosas materiales en la vida social y afectiva de la familia, por ejemplo, el asunto del dinero como un medio para simbolizar la presencia de quienes están ausentes. Como es obvio, los migrantes no pueden dejar su cuerpo físico dentro de su lugar de origen y dentro de su familia, pero a cambio pueden dejar un sustituto de ellos mediante los objetos materiales, que el dinero les permite adquirir o construir, como es dejar una camioneta y una casa. Así se comprende al dinero y a los objetos materiales como impregnados de sentido social.

También están los videos grabados sobretodo de las convivencias y fiestas, el fin de estos objetos además de su especificidad de mostrar dicho evento, es buscar el re-encuentro entre migrantes y no migrantes, esos productos de comunicación provocan un traslado virtual en el tiempo y el espacio y favorecen la cercanía virtual o presencial entre los seres queridos.

Por último cabe otorgar una reflexión al significado de las no remesas en determinados grupos familiares. Es un caso raro el de las personas que no envían remesas económicas, ni materiales y que tampoco regresan a visitar a sus familias o que no promueven sus visitas en periodos que pasan de los 5 años de diferencia. Puede tratarse de una situación transitoria como sucede ahora con muchos paisanos con graves problemas económicos sobre todo en este último año de recesión económica mundial, o bien que enfrentan alguna crisis de salud, pero también esa discontinuidad de envío de remesas, vemos que pueden reflejar cambios y distanciamientos que a su vez reflejan posibles rupturas y hasta situaciones de conflicto entre familiares.

Se ha encontrado que quienes cortan sus lazos de afecto, también cortan o reducen sus envíos de remesas económicas y materiales a sus familiares en su localidad de origen y tampoco promueven visitas de éstos al norte. Este es un ejemplo de cómo un asunto micro y subjetivo, se puede ligar e influir contundentemente en un asunto macro como el peso de las remesas económicas en la macro economía del país derivada de la masificación de la migración de mexicanos hacia EUA. De aquí se puede desprender ya una primera conclusión de este trabajo: a mayor vida familiar afectiva, tiende a existir un activo flujo de remesas económicas que entran a nuestro país, de ahí también la importancia de estudiar y procurar los temas afectivos entre migrantes y los que se quedan como parte del sustento socio-económico individual- familiar- comunitario-regional y nacional.

CONCLUSIONES

Es necesario **bi-focalizar** el elemento espacial que ocupa la familia, en territorios compartidos atravesados por una frontera política, la bi-focalización debe ser una pieza clave para comprender las interacciones sociales, comunitarias y familiares entre los de aquí y los de allá. Bi-focalizar la socialización y no

restringir la observación de la vida íntima localizada en un solo ámbito doméstico u hogar. Cabe decir que mi estudio se centró en interacciones que relacionan múltiples hogares y grupos domésticos diseminados en ambos lados de la frontera. Comprendiendo las nuevas posibilidades de acción: de asistir y participar en tiempo real de un mismo evento desde lugares distantes.

Con lo anterior se da paso a comprender las posibilidades emergentes de la relación entre ausencias y presencias virtuales, entre los que se van y los que se quedan en diferentes tiempos y espacios simultáneamente.

La migración es un fenómeno que irradia en varios sentidos y moviliza múltiples redes sociales y hasta establece nuevas redes entre los que se van y los que se quedan dentro de la comunidad de origen o al de destino y otras movilizadas. Entonces se trata de observar específicamente en el interior de las dinámicas de los sistemas familiares cómo han surgido nuevos sentidos de convivencia que vinculan a los ausentes con los que se quedan y viceversa.

Por último toda esta exposición los invita a reflexionar (a un argumento que viene implícito) que es acerca de la “**plasticidad de los grupos domésticos**”. Ya el antropólogo, John Murra ha señalado atinadamente: “...*los antropólogos – y científicos sociales- jamás hemos podido precisar los límites de la elasticidad de los lazos de parentesco... cada año la etnología –a través de su apertura de registro etnográfico en un mundo actual- ...nos ofrece nuevos datos y dimensiones de la versatilidad, polivalencia y capacidad sincrética de las redes de parentesco*” (1985).

Esta reflexión, bien puede aplicarse para estos lazos de parentesco en contexto transnacional, los cuáles quedan flexibilizados en sus modos de relación y maneras de re-configuración. Por lo tanto, que señala más que una ausencia de familia o vida familiar, nos indica nuevas y diversas maneras de relaciones sociales y afectivas masificadas, ya que concierne a miles de familias y a localidades completas de varias regiones de México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrera, D. y Oehmichen, C. (Eds.) 2000. *Migración y Relaciones de Género en México*. Grupo Interdisciplinario sobre Mujer Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Bertaux-Wiame, Isabelle, 1993. “La perspectiva de la historia de vida en el estudio de las migraciones interiores”. Marinas, José, M. y Santamarina, Cristina (Comps.). *La Historia Oral: Métodos y Experiencias*. Ediciones Debate, Madrid.
- Besserer, F. 2000. “Sentimientos (in)apropiados de las mujeres migrantes. Hacia una ciudadanía”. *Migración y Relaciones de Género en México*. Grupo Interdisciplinario sobre Mujer Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) y Universidad Nacional Autónoma (UNAM).
- Castillo, M.A. 2007. Plática presentada en *Seminario de Actualización: Migración Internacional y Desarrollo*. En Asociación Mexicana de Estudios Rurales,

- A.C. Universidad Nacional Autónoma (UNAM). México. Del 18 de mayo al 29 de junio de 2007.
- De'Aubeterre, María E. 1998. "Matrimonio, Vida Conyugal y Prácticas Transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla". *Tesis para obtener el grado de Doctor en Antropología Social*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- De Frain, J. y Olson, D. 2007. "Desafíos y fortalezas de la familia y la pareja en los Estados Unidos de América". En Esteinu, R. 2007. (Ed.) *Fortalezas y Desafíos de las Familias en Dos Contextos: Estados Unidos de América y México*. Publicaciones Casa Chata. CIESAS. México.
- Esteinu, R. 2007. (Ed.) *Fortalezas y Desafíos de las Familias en Dos Contextos: Estados Unidos de América y México*. Publicaciones Casa Chata. CIESAS. México.
- Glick Schiller, Nina; Linda Basch y Cristina Szanton-Blanc, 1992. "Transnationalism: a New Analytical Framework for Understanding Migration". *Towards a Transnational Perspective on Migration*. Glick Schiller; L. et al. Eds. & New York Academy of Sciences. N.Y. pp.1-24.
- Harvey, David (1998) *The Condition of Posmodernity: An Enquiry in to the Origins of Cultural Change*. Blackwell Press, New York.
- Levitt, Peggy. 1997. *The Transnational Villagers*. University of California Press.
- Lozano Ascencio, F. 2007. "Impacto económico de las remesas en México: Un balance necesario". Ponencia presentada en *Seminario de Actualización Migración Internacional y Desarrollo*. Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C. UNAM – México. Mayo-junio 2007. Y en Ariza, M y Portes, A; *El País Transnacional: Migración Mexicana y Cambio Social a través de la Frontera*. 2007. Universidad Nacional Autónoma (UNAM). México.
- Malkin, V. 1999. "La reproducción de relaciones de género en la comunidad de migrantes mexicanos en New Rochelle, Nueva York". Mummert, G. (Ed.) *Fronteras Fragmentadas*. El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán (CIDEM). México.
- Martínez Ruiz, Diana Tamara. 2007. "Tan Lejos y Tan Cerca: La dinámica de los grupos familiares de migrantes desde una localidad michoacana en contexto transnacional". *Tesis para optar por el grado de Doctora en Antropología Social*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. (CIESAS) D.F. México.
- Massey, D. Alarcón, Durand y Gonzalez. 1991. *Los Ausentes: El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. Alianza Editorial. México.

- Mier y Terán, C; Massolo, A; Bassols, R.; Fritscher, M. et. al. 1991 *Procesos Rurales y Urbanos en el México Actual*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (UAM) México.
- Mummert, Gail. 1999. "Juntos o despartados: Migración transnacional y fundación del hogar". Mummert, G. (Ed.) *Fronteras Fragmentadas*. El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán (CIDEM). México.
- Murra, John. 1985. Límites y limitaciones del archipiélago vertical de los Andes. En Masuda, Shozo et.al. eds. *Andean Ecology and Civilization*. Tokyo. Press.
- Oehmichen, Cristina. 2000. "Mujeres Indígenas Migrantes en el Proceso de Cambio Cultural. Análisis de las Normas de Control Social y Relaciones Generacionales en la Comunidad Extraterritorial". *Tesis para optar por el grado de Doctor en Antropología*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma (UNAM). México.
- Oliveira, O; Pepin, M; y Salles, V. (s/f) *Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana*. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México.
- Peterson, G. y Hennon, Ch. 2007. "Influencias parentales en la competencia social de los adolescents en dos culturas: una comparación conceptual entre Estados Unidos y México" en Esteinu, R. 2007. (Ed.) *Fortalezas y Desafíos de las Familias en Dos Contextos: Estados Unidos de América y México*. Publicaciones Casa Chata. CIESAS. México.
- Portes, Alejandro. 1997. "Immigration theory for a new century: some problems and opportunities". *International Migration Review*. Winter 1997. V 31. Num. 4. p.799 (27).
- Roberts, Bryan; Reanne Frank y Fernando Lozano. 1999. "Transnational Migrant Communities and Mexican Migration to the US". *Ethnic and Racial Studies*. Vol. 22, No. 2. pp. 238-266.
- Rouse, Roger. 1991. "Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism". *Diaspora Spring*. Vol. 1. No.1.
- Salles, Vania. 1991. "Cuando hablamos de familia, de qué familia estamos hablando?". En *Nueva Antropología*. Vol. XI Num. 39. Junio 1991. México.
- Smith, Robert. 1993. "Los ausentes siempre presentes: The Imagining, Making and Politics of a Transnational Community Between New York City and Ticuani, Puebla". *Papers on Latin America*, No. 27. Columbia University. New York.

La *Revista de Investigaciones México-Estados Unidos CIMEXUS* del Centro de Investigaciones México-Estados Unidos, del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se terminó de imprimir en enero de 2009, en los talleres gráficos de Fondo Editorial Morevallado S.R.L. de C.V. en la ciudad de Morelia Michoacán, con un tiraje de 500 ejemplares.